

Lunes 5 de junio

## Momentos

*Todo tiene su tiempo. Hay un momento bajo el cielo para toda actividad (v. 1).*

### La escritura de hoy:

**Eclesiastés 3:1-14**

Hace poco, me crucé con una palabra útil: hibernar. Así como el invierno es una época de desaceleración en gran parte de la naturaleza, la autora Katherine May usa esta palabra para describir nuestra necesidad de descansar y recuperarnos durante las etapas «frías» de la vida. Esta analogía me resultó útil después de perder a mi padre, lo cual me quitó energía durante meses. Resentido por esa desaceleración, luché contra mi invierno, orando para que la vida estival volviera. Pero tenía mucho que aprender.

La frase famosa de Eclesiastés dice que «hay un momento bajo el cielo para toda actividad»: tiempo de plantar y de cosechar, de llorar y de reír, de sufrir y de gozarse (3:1-4 RVC). Había leído esas palabras durante años, pero comencé a entenderlas en mi temporada invernal. Cada momento tiene su fin y pasará cuando su obra se haya completado. Dios está haciendo algo importante en nosotros con eso (v. 11). Mi tiempo de sufrir no había terminado, pero el de gozarme volvería. Tal como los animales y las plantas no luchan contra el invierno, debemos descansar y permitir que haga su obra restauradora.

Un amigo oró: «Señor, ¿podrías hacer tu buena obra en Sheridan durante este momento difícil?». Su oración fue mejor que la mía. Sometámonos a la obra renovadora de Dios.

De: [Sheridan Voysey](#)

### Reflexiona y ora

**Padre, gracias por usar cada momento para mi bien.**

*¿Cuándo quisiste que una etapa se terminara de inmediato? ¿Qué piensas que Dios quiere hacer en ti en este momento?*

Martes 6 de junio

## Lugares del corazón

*No te harás imagen... (v. 4).*

**La escritura de hoy:**

**Éxodo 20:1-6**

Si alguna vez viajas a Middleton, en Wisconsin, Estados Unidos, tal vez quieras visitar el Museo Nacional de la Mostaza. Es un lugar asombroso, donde encontrarás 6.090 clases de mostaza de todo el mundo. Si vas a McLean, en Texas, te sorprenderás con el Museo del Alambre de Púas; y más aún, con la pasión por... las alambradas. Un escritor dice que hay cosas peores que pasar una tarde en el Museo de la Banana (aunque me permito disentir).

Puede causarnos risa, pero es importante admitir que mantenemos nuestros propios museos: lugares del corazón donde adoramos ídolos que nosotros mismos hemos fabricado. Dios nos instruye: «No tendrás dioses ajenos delante de mí» (Éxodo 20:3), y «no te inclinarás a [ellos], ni [los] honrarás» (v. 5). Pero igual lo hacemos, tallando nuestros propios dioses; quizá de la riqueza, las pasiones desenfrenadas o el éxito... o de algún otro «tesoro» que adoremos en secreto.

Es fácil leer este pasaje y no entender la idea. Sí, Dios nos considera responsables por los museos de pecado que creamos. Pero Él también dice que hace «misericordia a millares, a los que [lo] aman y guardan [sus] mandamientos» (v. 6). El Señor sabe cuán triviales son en realidad nuestros «museos», y que la satisfacción verdadera yace solo en nuestro amor a Él.

De: [Kenneth Petersen](#)

**Reflexiona y ora**

**Dios, quiero que seas el centro de mi vida.**

*¿Qué área de pecado mantienes en secreto? ¿Cómo se la entregarás al Señor?*

Miércoles 7 de junio

## Advertencia con amor

*... si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos... (v. 15).*

### La escritura de hoy:

Mateo 18:15-20

En 2010, un tsunami sacudió la isla de Sumatra, en Indonesia, matando a más de 400 personas. Pero las muertes podrían haber sido prevenidas o minimizadas si el sistema de advertencia hubiese funcionado bien. Las redes de detección (boyas) habían sido arrancadas y llevadas por la corriente.

Jesús dijo que sus discípulos tenían la responsabilidad de advertir a sus colegas de cosas que podían perjudicarlos espiritualmente; incluso el pecado sin arrepentimiento. Bosquejó un proceso en el que un creyente contra el cual otro ha pecado puede —con oración, humildad y en privado— señalarle el pecado al ofensor (Mateo 18:15). Si la persona se arrepiente, el conflicto puede resolverse y la relación recomponerse. Si el creyente rehúsa arrepentirse, «uno o dos» más pueden ayudar a solucionarlo (v. 16). Si aun así no hay arrepentimiento, el tema se lleva ante «la iglesia» (v. 17). Si el ofensor sigue sin arrepentirse, debe ser excomulgado, pero sin dejar de orar por esa persona y mostrarle amor cristiano.

Oremos por la sabiduría y el valor necesarios para advertirnos con amor unos a otros de los peligros de no arrepentirse del pecado, y por la alegría de la restauración para nuestro Padre y los otros creyentes. Jesús está «donde están dos o tres congregados» (v. 20).

De: [Marvin Williams](#)

### Reflexiona y ora

**Dios, ayúdame a advertir del pecado a otros con amor.**

*¿Cómo puedes confrontar con humildad y amor a alguien por un pecado que ha cometido? ¿Qué peligros implica no arrepentirse de un pecado?*

Jueves 8 de junio

## Fortalecido por las pruebas

*... sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza (vv. 3-4).*

### La escritura de hoy:

Romanos 5:1-5

Me inundaron los recuerdos cuando revisaba unos sobres y vi una calcomanía que decía: «Me hicieron una prueba de visión». Evoqué a mi hijo de cuatro años llevando esa pegatina después de que le pusieran gotas para los ojos. Por una debilidad en los músculos oculares, tenía que usar un parche cuatro horas por día en el ojo sano, para obligar al débil a desarrollarse. También necesitó cirugía. Enfrentó un desafío tras otro, buscando consuelo en nosotros, sus padres, y dependiendo de Dios con la fe de un niño. Todo eso lo volvió resiliente.

Las pruebas y el sufrimiento suelen cambiar a las personas. Pero Pablo fue más allá y habló de «[gloriarse] en las tribulaciones» porque, con ellas, desarrollamos paciencia. Y la paciencia y la prueba producen finalmente esperanza (Romanos 5:3-4). Sin duda, el apóstol conocía las pruebas; no solo naufragios, sino también encarcelamiento por su fe. Sin embargo, les escribió a los creyentes de Roma que «la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado» (v. 5). Reconocía que el Espíritu de Dios mantiene viva nuestra esperanza cuando confiamos en Jesús.

Independientemente de la dificultad que encuentres, recuerda que Dios derramará su gracia y misericordia sobre ti.

De: [Amy Boucher Pye](#)

### Reflexiona y ora

**Dios, gracias por no dejarme nunca.**

*¿Cómo te han ayudado los desafíos y las pruebas a confiar más en Dios? ¿Cómo podrías descansar en el cuidado de Dios en tu situación actual?*

Viernes 9 de junio

## Nuestro lugar seguro

*El Señor es tu guardador; el Señor es tu sombra a tu mano derecha  
(v. 5).*

**La escritura de hoy:**

### Salmo 121

Debbie Stephens Browder, maestra jubilada, se propuso convencer a tantas personas como sea posible de plantar árboles. ¿La razón? El calor. Las temperaturas extremas son la mayor causa climática de muerte en los Estados Unidos. Browder dice: «Empiezo con los árboles». El tildo que brindan los árboles es una manera importante de proteger a las comunidades. «Es una cuestión de vida o muerte; no solo de embellecer el entorno».

Es probable que el autor del Salmo 121 supiera bien que la sombra no es solo refrescante sino potencialmente protectora de la vida. En Medio Oriente, el riesgo de los golpes de calor es constante. Esta realidad profundiza más la descripción de Dios como nuestro lugar protegido, bajo cuyo cuidado «el sol no [nos] fatigará de día, ni la luna de noche» (v. 6).

Este versículo no significa que los creyentes en Cristo sean inmunes al dolor o las pérdidas en esta vida (¡o que el calor no sea peligroso!). En realidad, el Señor nos dice: «En el mundo tendréis aflicción» (Juan 16:33). Pero sin duda, esta metáfora de Dios como nuestra sombra nos asegura de manera vívida que, sin importar lo que enfrentemos, nuestra vida está bajo su atento cuidado (Salmo 121:7-8). Nada puede separarnos de su amor (Juan 10:28; Romanos 8:39).

### Reflexiona y ora

**Dios, gracias por ser mi refugio seguro y mi sombra protectora.**

*¿Cómo has experimentado la sombra vivificante del cuidado de Dios? ¿Cómo te da coraje recordar que te protege siempre?*

Sábado 10 de junio

## Salto de fe

*Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas (v. 6).*

**La escritura de hoy:**

Proverbios 3:5-8

Mientras me preparaba para lanzarme en una tirolina desde el punto más alto de una selva en la Isla de Santa Lucía, en el Caribe, temblaba de miedo. Segundos antes de saltar de la plataforma, pensé en todo lo que podría salir mal. Pero reuní todo el coraje posible y salté. Me deslicé entre los frondosos árboles, con mi cabello volando con el viento y mi preocupación desapareciendo lentamente. Mientras la gravedad me movía, pude ver más claramente la plataforma y, tras parar con suavidad, supe que había llegado sin problemas.

Aquella experiencia me hizo pensar en las veces en que Dios hace que enfrentemos situaciones nuevas y desafiantes. Las Escrituras nos dicen que confiemos en Él y no nos apoyemos en nuestra propia prudencia (Proverbios 3:5) cuando tenemos dudas e incertidumbres. Si nuestra mente se llena de temor y cuestionamientos, los caminos pueden volverse más oscuros y distorsionados. Pero en cuanto decidamos dar un paso de fe y someter nuestro camino a Dios, Él «enderezará [nuestras] veredas» (v. 6). Pasando tiempo en las Escrituras y la oración, aprendemos quién es Dios y nos volvemos más confiados al dar esos saltos de fe.

Podemos encontrar libertad y calma aun en los desafíos de la vida cuando nos aferramos al Señor y dejamos que nos guíe.

**Reflexiona y ora**

**Padre, ayúdame a confiarte mi vida.**

*¿Qué cambios o desafíos requieren que confíes totalmente en Dios? ¿Qué impide que des ese salto de fe?*

Domingo 11 de junio

## El jardín de Dios

*... Dios [...] nos hizo renacer para una esperanza viva... (v. 3).*

**La escritura de hoy:**

1 Pedro 1:17-25

Un recordatorio de la belleza y la brevedad de la vida crece frente a mi casa. La primavera pasada, mi esposa plantó una enredadera de flor de luna, llamada así porque las flores redondas y grandes parecen una luna llena. Cada flor se abre por una noche y luego se seca con el sol de la mañana siguiente, para no florecer nunca más. Pero la planta es prolífica y cada atardecer presenta un renovado despliegue de flores. Nos encanta verla cuando vamos y venimos todos los días, preguntándonos que nueva belleza nos saludará cuando regresemos a casa.

Estas frágiles flores evocan una verdad fundamental de las Escrituras. El apóstol Pedro, recordando las palabras del profeta Isaías, escribió: «siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. Porque: Toda carne es como hierba, y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae» (1 Pedro 1:23-25). ¡Pero nos asegura que Dios cumple sus promesas siempre! (v. 25).

Como las flores, nuestra vida en la tierra es breve, comparada con la eternidad. Pero Dios ha puesto belleza en la brevedad. Por la buena noticia de Jesús, tenemos un nuevo comienzo con Dios y confiamos en su promesa de la vida eterna en su presencia.

De: [James Banks](#)

**Reflexiona y ora**

**Salvador precioso, te alabo por tu amor eterno.**

*¿Qué anhelas más respecto a la eternidad con Dios? ¿Qué promesas de Él son las que más te gustan?*